O o no O

==

|

Vida de O es nominalmente polifónica. Por ejemplo, dile O. Dilo: O. La cavidad bucal dispuesta en apertura a un fonema vocal. O vocal no es O, la unidad del habla. Ni es una unidad, O bucal. O unidad es una conjunción. No es O o 0. Es uno: O. Y punto.

Sintácticamente O es un conector. O esto, o aquello. Es la diferencia importando: uno u otro. No es desde cero. Su prosodia le precede. O es sin embargo un cuerpo que emite. O emite. El acto de habla locutorio o locutivo hace O. O dice. O dice: O.

Habla es humaneza bucal. O es vocal, sin embargo.

Y O labial proyectado tridimensionalmente se hace tubular, traqueal, curvado de la glotis. Torsión glotopolítica. O aquí y/o ahora. O cómo. Como O: enuncia. O pronuncia. O habla. Y dice: O.

O cuando no locuta como se dice por algún motivo u otro se dice de O que lleva una vida aléxica. O no léxica. O disléxica.

E integra bocas. U observa formas. Y calcula modos. O pone la lengua. E intenta: A. Dice: O.

O es concreta. Finita. Situada. O dicho de otro modo: O es contable, acotable, discutible. O nombrable. Se dice O. O se dice a sí en mismidad, autopoiesis en el acto (locutorio). Entre sí o en mutualidad. Vocaliza o toma la lengua. Dilo: O.

¿O es que solo hablando se entiende la humaneza? Ciertamente no, O.

|

El punto de color ocupa una zona de impresión en el espaciotiempo. Espectro a través, la vida de O sucede en un gradiente de monocromías localizadas en áreas, pero sin embargo no tan ciertas. Sin embargo O no atiende a colores. Los tiende a través. O es tendente a tibio. O intensamente degradado, o notablemente incierto.

Matizado, podría decirse. Matizado es la palabra. Ante la rigidez de codificaciones sociocromáticas como CMYK o RGB, O vive en una gama transicional que no atiende a paletas. El tono se defiende.

A medias aguas entre lo violáceo polvoriento y la disolución permanente de un ocre atormentado, turbio.

La afluencia dorada en una geometría bidimensional alternamente palo y caoba convoca a un recipiente a entrar en el terreno de juego. Y una vez dentro, ofrece técnicas aprendidas para decapar. La arqueología, propone: la arqueología ahí podría ser granate. O de tierra, toma.

La onda de O en un sentido electromagnético se extiende por el fucsia interior de una tráquea metálica y bicolor. Lo tubular bicolor hace una entrada. Es, para empezar, bicolor.

Ahora sí o no: ¿chicle o salmón? Y si sí: ¿carbón o ahumado?
Materia oscura, anudada luego desteñida.

La introspección campa en lo blanco. Ni el cero es cero ni los vocabularios de tonos claros son pastel, melocotón /

Podría soñarse con esquemas doble ciego y por pares para certificar la heterogeneidad de pardos en una amalgama que quizá de tan mate se uniformaría con sólo acariciarla. Y eso sucede: que de tan fina se promulga. Eso es lo que pasa: que de tan tersa se adhiere a las capas de la objeción. Cada objeto objeta, y cómo.

Nabla es un operador diferencial. Ni primario ni lineal. La cromática diferencial lo que trae son zonas de color. Una función armónica efímera definida en un anillo que no se alcanza a ver, pero codifica la experiencia en un gradiente que además tiene volumen.

específico
tenaz
insostenible: se turnan tonos

Y qué pasaría si el carmín fuera gaseoso o grisáceo o el marco fuera cian o tornasolado. Cómo sería de volverse el beige un accidentado pistacho o el plomo simplemente mancha. Cómo sería de ser eso, digamos que perla satinado. Satinado sería la palabra. O *white trash*.
Qué diferencia cromaría.

Pastel, melocotón... vocabularios de nombrado de los claros
donde campa la introspección; la excentricidad no es cero, ni el cero es blanco.

La potencia del camuflaje supone una redistribución de agencias y desvela tonos que son un alivio parecido al que se siente al presionar el botón de reinicio. O al que se siente cuando ese botón es presionado.

tubo #F6019D
cortina #CEA892
pared #BCA57B
alfombra #958C85
taza #E6C8A6
mesa #A7845C

según sea la luz es de color beige tirando a gris, aunque con más frecuencia es de color beige pero un poco amarillenta. Aunque con más frecuencia es beige con manchas rojizas de origen incierto. La piel de O. tiene un acabado sudoroso, no brillante. Brillante no, pero satinado. Satinado sería la palabra.

|

sin manillas ni sentido,

aunque siempre queda algún dominio abierto en el espacio n-dimensional de por ejemplo un reloj. Su uso más común es la derivada en sí misma.

Pasó un tubo que era un tendón social cristalizado en una torsión probablemente mundana, pero cuál. O más bien cuándo.

la recta tiene un radio de curvatura infinito y/o curvatura cero

Antes había pasado un moño que era un foco de desvelamiento, en varias direcciones. Un tocado flotante. Un chongo en regla. Su respeto a la gravedad lo convertía en una muestra de noble coherencia. Pero de dónde viene la luz.

Y luego fue cavidad, oquedad, curvatura a contrarreloj,
        el reverso del paso, a qué hora fue.

Una onda quebrada emitida por una vibración contundente pero no ortodoxa por parte de una campana imponente pero no operativa. Lo que ya no opera sigue conteniendo la potencia de perfilamiento, intensidad, frecuencia, interposición e incluso amplitud. Esas curvas hay que atenderlas cada tanto.

ensanchan o intereseccionan

se tienden en vertical: son pliegues de un telón espeso. Qué
matizaron.
se tienen en el alto: son catenarias de un biombo múltiple. Qué
entreverían.
se extienden por los bajos: son giros a la vuelta. Qué conectaban.
se atienden a la altura de la escucha: son tubos de interior rosado.
Qué simularán.

Todas ellas en rotación seudosostenida convocan superficies de revolución. Su acelere puede traer formas. Su compostura podría traer usos. Sus ejes invocan cambios.

a la vuelta de la esquina, una moqueta
de curva cerradísima
 largo medio y sin peralte: atención.

es una línea continua o de una dimensión que varía de dirección
paulatinamente

gestos discretos que informan acerca de cómo los cuerpos y los objetos d inscripción se afectan mutuamente. En dimensión topológica igual a uno, y a veces cierta simetría axial.

tipos de curva para la vista son espiral ovoide hélice redondel
para el tacto son cónicas ovación
para el pecho son elipse parábola hipérbola

O no

no O

hipérbola parábola elipse son para el pecho
ovulando conos para el tacto
redondel hélice ovoide espiral son a la vista curvas

a veces en simetría axial, casi todos los ángulos tienen un grado distinto a noventa. En mutualidad afectiva las inscripciones objetivas como los cuerpos acercan información de gestos discretos

paulatina y directamente variada una dimensión continúa en línea con qué

atención: medio largo y sin peralte una curva cerradísima de moqueta vuelta

los ejes que esquinan cambios. Invocan usos que podrían traer composturas suyas. Formaciones aceleradas traídas en propiedad. La rotación de todas convoca superficies de revolución seudosostenida.

Qué simularían. Tuvo rosa en el interior y atenta escuchó a lo alto. Qué conectaban. Un pelo girado el umbral: se extiende la bajeza. Qué entrevieron: la multiplicidad de alturas en constante tenencia. Qué matizarán. La tendencia a verticalizar espesuras y espesar pliegues.

interseccionan y ensanchan.

De tanto atender las curvas, ay. Incluso amplias, interpuestas, frecuentes, intensas o perfiladas; la potencia de contener ya no opera en lo que sigue. No opera pero no por parte de la imposición de una campanada ortodoxa, contundentemente emitiendo, sino por una quebradura en la vibra y en la onda.

a qué hora fue el paso
    ¿y su reverso hueco?

luego cupo la curva a contrarreloj

pero por dónde vino la luz. Gravemente mostraba coherencia y noble respeto. Es la regla del chongo, de siempre. Al toque flotó en varias direcciones. Un foco de desvelamiento que era un moño. Había pasado antes.

Y cero curvatura tiene poner Infinito FM, de plano.

Cuando más bien cada cual en el mundo probablemente cristalice la tensión social torsionándola. Por un tubo.

Su derivada más común es mismamente usada. Un reloj, por ejemplo, siempre deja algún dominio abierto en el espacio n-dimensional,

sin sentido ni manillas.

|

La palabra sería satinado. Pero no brillante, satinado. No brillante, la piel de sudor tiene un acabado de O. De origen incierto, es rojizo con manchas aunque con más frecuencia es beige. Un poco amarillenta pero con más frecuencia es de color beige, es de color gris tirando a beige según sea la luz.

mesa #A7845C
taza #E6C8A6
alfombra #958C85
pared #BCA57B
cortina #CEA892
tubo #F6019D

El alivio que se siente cuando el botón de reinicio es presionado. O el tono que alivia al botón de reinicio que siente presión desvela agencias y redistribuye el camuflaje en potencia.

La introspección campa en lo blanco. Ni el cero es cero ni los vocabularios de tonos claros son pastel, melocotón.

Qué diferencia cromaría decir *white trash.* Sería una perla. Satinada, eso es así. Sería simplemente negro o accidentado. Cómo sería, de volverse plomo el pistacho. O tornasolado, si el marco fuera cian. O carmín si el gris fuera gaseoso. Qué pasaría y
se turnan tonos de insostenibilidad
tenaz
específica

una función armónica efímera. Zonas de color que traen una cromática diferencial. Ni lineal ni primaria. Un operador diferencial que no habla.

Y cómo objeta cada objeto, que de tan cierto se adhiere a las capas de lo que pasa. Y qué sucede, que eso se promulga finamente. Se uniforma una amalgama y la heterogeneidad se matiza con sólo tocarla, para quizá certificar con esquemas doble ciego y por pares. Ni soñarlo.

Materia desteñida, luego nudo oscuro.
Carbón o ahumado, ¿no? Y si no, ¿ahora sí?

Para empezar, un tubo de dos colores. Una entrada hace lo tubular bicolor. Una tráquea extiende una onda metálica por el fucsia interior, en un sentido electromagnético. O toma de tierra.

Podría ser granate, la afluencia arqueológica. O dorada. Una vez dentro, propone técnicas para decapar el terreno de juego. Un recipiente convoca a una geometría alterna de dos dimensiones: caoba y palo.

A medias aguas el ocre y lo turbio, el violáceo polvo se disuelve permanentemente.

El tono no se vende. Las paletas no atienden a la gama transicional en la que vive O. RGB o CMYK son codificaciones sociocromáticas rígidas. Esto hay que matizarlo. Matizarlo es la palabra.

Ciertamente notable o gradualmente intenso. O es tendente a tibio. O no atiende a colores, sin embargo. Sin embargo O se extiende a través de áreas no tan ciertas. O sucede en monocromo, espectro a través. La implicación de O en el espaciotiempo es de una zona y punto.

|

Ciertamente no.
¿O es que el entendimiento solo se habla humanamente?

Dilo: O. Toma la lengua o vocaliza. Entre sí o en mutualidad. O se dice a sí en mismidad, autopoiesis. Se dice O. O nombrable. O dicho de otro modo: O es discutible, contable, acotable. O situada. Es finita. Es concreta.

Dice: O. O intenta: A. O pone la lengua. Y calcula modos. U observa formas. E integra bocas.

Se dice de O que lleva una vida disléxica. No léxica. Aléxica. Cuando por algún motivo no locuta como se dice, O se dice Otro.

Y dice: O. O habla. O pronuncia. O enuncia como O. O cómo. Aquí y/o ahora. Torsión o glotopolítica, curvado de la glotis. O labial proyectado tridimensionalmente se hace tubular y traqueal.

Sin embargo O es vocal. Humaneza es habla bucal.

O dice: O. O dice. O hace. Hace el acto de habla locutorio o locutivo. Y emite. O es un cuerpo que emite, sin embargo. Su prosodia le precede. No es desde cero. Uno u otro: son las diferencias que importan. O aquello, o esto. O es sintácticamente un conector.

Y punto: O. Es uno. No es O o 0. O es unidad de conjunción. O bucal no es unidad. O vocal no es la unidad de habla O. Un fonema vocal dispone la cavidad bucal en apertura. Dilo: O. O dile O, por ejemplo. Es polifonía nominal. O debida.

===/ **Jara Rocha**

procedencia \

O o no O fue inicialmente escrito por encargo en reacción y relación a «Vida de O.»[1], la expo que Lúa Coderch presentó en el marco del proyecto comisarial «Mirror Becomes a Razor When It's Broken»[2] propuesto y cuidado por Sonia Fernández Pan entre 2018 y 2019 en CentroCentro, Madrid. Por tanto, en su contexto original va acompañado por otros textos con misma intención y resultados muy diferentes, en una publicación-catálogo.

El trabajo de Coderch ahonda en una exploración artística ya comenzada con «The Girl With No Door on Her Mouth», en la que se desplegaban formas y medios diversos en torno a la pregunta por la tensión entre voz y política material, entre ellos un procesado audiovisual [3] de la pieza «Not I» de Samuel Beckett.

«¿Pueden el lenguaje y el habla extraviar sus connotaciones humanas? ¿Es posible resistirse a la autoridad del discurso y, en consecuencia, pensar realmente desde un paradigma diferente al «nuestro»? Para estas preguntas Vida de O. no busca tanto ofrecer una respuesta como invocar una zona gris en la que la distinción entre sujeto y objeto, presentación y representación, abandonen el hábito dialéctico gracias a un espacio intermedio y conscientemente borroso.» (Fernández Pan, 2018)

[1] https://vimeo.com/307413916/22905d305e

[2] https://www.centrocentro.org/exposicion/vida-de-o-lua-coderch

[3] https://vimeo.com/267431163/646c3a3b25

[4] https://www.youtube.com/watch?v=M4LDwfKxr-M